

CATALOGO DE CONTRAPASES

CONTRAPAS DE ERRENDERI

de Manuel Ansorena, N.º 9, en Do menor

Por GAIZKA BARANDIARAN

En el catálogo de Contrapases, enumerados en la revista «Txistulari» núm. 69, pág. 51, se invitaba a los estudiosos de nuestro folklore a insertar en aquella sucesión de Zortzikos las nuevas melodías que fueran apareciendo. Este nuevo Contrapás, citado en el encabezamiento de este artículo, ha sido descubierto por Iñaki Ansorena, txistulari y nieto de Isidro Ansorena. Se hubiera preferido que el mismo txistulari, Iñaki Ansorena, al hallar este precioso zortziko, lo hubiera parafraseado e insertado en el catálogo mencionado de los Contrapases. Será conveniente recordar de nuevo en estas líneas a los txistularis e investigadores de nuestra música y danzas indígenas, a que colaboren y aporten sus conocimientos relativos a estas melodías y las vayan colocando en el catálogo.

Primeramente, antes de hacer algunas reflexiones sobre este Contrapás en Do menor, se va a transcribir por su importancia la nota que se lee respecto a esta pieza y a su Minueto correspondiente en «Historia de la música publicada en este boletín» de la revista «Txistulari», núm. 34, año 1963: «Minueto y Reverencia o Contrapás. Arm. Isidro Ansorena.

Estas dos melodías proceden del repertorio de don Manuel Ansorena Izaguirre, txistulari de Rentería entre los años 1895 a 1920 aproximadamente, quien en unión de don José Antonio Jáuregui, segundo txistu, y don Eusebio Gurruchaga, atabalero, ejecutaban con mucho gusto en las alboradas para anunciar a los señores Concejales la solemnidad del día, invitándoles a la asistencia a misa mayor. Particularmente los redobles con que adornaba el atabalero entusiasmaban al que os escribe estas líneas, quien por fiestas de la Magdalena acudió algunos años a casa de su tío.

Gustaban también escuchar los conciertos de la banda de música,

en cuyo conjunto actuaba también como redoblante de caja el señor Gurruchaga, con facilidad de ejecución pero falto de lectura musical, y en uno de los casos al observarle que tenía el papel al revés, contestó con mucho aplomo: ¡NO IMPORTA. YO TOCO IGUAL...!

Ligados uno con otro dado lo brillante que resulta el MINUE, con el contraste que ofrece la REVERENCIA por su carácter meloso, hacen un conjunto muy apreciable».

Así dice la nota de Isidro Ansorena. Y no será necesario volver a resumirla, porque es clara. Solamente se dirá que el Contrapás se designará «de Errenderi», como se hizo con otros Contrapases del catálogo (de Eibar, de Mundaka). Con este bikote Minueto-Contrapás deben quedar asociados los nombres de estos continuadores de nuestro Folklore, entraña de Euskal Erri: Manuel Ansorena, José Antonio Jáuregui, Eusebio Gurruchaga, Isidro Ansorena e Iñaki Ansorena.

El Contrapás N.º 9 en Do menor, de Manuel Ansorena, es un Zortziko, de características iguales a las referidas otras veces de los demás Contrapases: posee dos Períodos de ocho compases; espacios disyuntos de octava, séptima, sexta, a la vez que intervalos conjuntos; y diálogos breves de pregunta-respuesta cada dos compases.

Isidro Ansorena lo define como «meloso». Para su examen es grato partir del concepto latente en este término, empleado por Ansorena.

Si nos atenemos al vocablo griego —mélós— es el Contrapás «miembro y articulación». Entonces el Contrapás de Errenderi es articulación de miembros de dos compases, como se verá en las consideraciones posteriores. Si —mélós— significa «miembro de frase musical», el Contrapás de Manuel Ansorena posee frases musicales de cuatro compases. Y como Zortziko que es, se compone de dos miembros de ocho compases, que llamamos Períodos A) y B). Si es instrumental, se ajusta perfectamente al Txistu. Como composición lírica, es realmente un Contrapás «meloso». Si nos atenemos a la raíz —mel— «estar ajustado», el Contrapás se ajusta por sus Períodos a Andreen Deyeko Soñua, a una tonalidad precisa, a un fraseo ordenado, a un diagrama de intervalos disyuntos y conjuntos.

El Contrapás N.º 9, de Errenderi, en Do menor, se compone de dos Períodos A) y B). El primero de ellos comienza en la nota dominante y salta a la tónica, como es frecuente en este género de piezas (1).

(1) "Danzas de Euskal Erri", Vol. I, pág. 53.

En los dos primeros compases del período A) se da una pregunta, cuya cadencia melosa pende de la nota «fa» del tercer tiempo del primer compás. Cámbiese por «sol» dicha nota, y se verá cómo cambia el carácter de la pregunta. Los tercero y cuarto compases responden a los precedentes y acaban una frase. Adviértase en la nota «la» del tercer tiempo del tercer compás: corresponde a la nota «fa» antes mencionada, intercalando el mismo juego de tono y medio (re-fa; fa-la bemol). Siguen luego otros dos compases de pregunta-respuesta, los quinto y sexto. Estos dos compases pueden considerarse como preparación de los siguientes séptimo y octavo, que podrían ser respuesta a los precedentes. En los compases séptimo y octavo hallamos los dos tipos de interválica conjunta y disyunta. Todo el período en general es una línea melódica, parafraseada de dos en dos compases para acabar en un salto de octava en la dominante del comienzo.

El Período B), en sus cuatro primeros compases, es posible escindir en dos hemistiquios de a dos compases, como pregunta-respuesta. Pero mejor aún, si los cuatro compases se consideran como pregunta, y los cuatro últimos como respuesta. Se ha de notar, que en el tercer compás los tresillos imprimen una cierta agitación a la melodía, convirtiéndola, no en melosa, sino en melodiosa. Pero en el cuarto compás se vuelve a un alargamiento, que bien pudiera que lo utilizara el atabalero Eusebio para sus «piadosos» redobles de «¡no importa, yo toco lo mismo!». Otra observación viene a propósito en este cuarto compás. El último fraseo del Período empieza en el tercer tiempo, nota «sol» (corchea), de este cuarto compás.

Se advierte con alguna facilidad una simetría entre ambos Períodos A) y B). En el Período A), cuarto compás, es decir, al final del primer hemistiquio, donde se inicia el segundo, el comienzo arranca igualmente desde el tercer tiempo, nota «si». Por simetría, a la que están supeditados tanto estos Zortzikos, como las evoluciones coreográficas de sus Períodos, es probable deducir, que el comienzo de estos Contrapases se debe adelantar al tercer tiempo. Lo cual vine a decir, que los contrapases quedan afectados por una corchea añadida al cuarto tiempo de su comienzo. Así, el Contrapás de Errenderi N.º 9, comenzaría con tres notas «sol» (corchea, — novedad introducida en el tercer tiempo —, corchea con puntillo, semi-corchea). Del mismo modo, por su simetría los octavos compases de ambos Períodos A) y B) finalizan en el tercer compás, como es justo. El dantzari no debe despreciar esa última corchea, sino la ha de desarrollar con las evoluciones prescritas para el 7.º y 8.º compases, ultimándolas en todo su valor.

Los cuatro últimos compases del Período B), del que tratamos, re-

Contrapás de Efenderi Nº 9 en Do menor

The musical score is arranged in four systems, each with four staves. The instruments are labeled on the left: Txistu 1º, Txistu 2º, Silboto, and Atabal. The key signature is two flats (B-flat and E-flat), and the time signature is 4/4. The score begins with a *p* (piano) dynamic marking. The first system shows the initial entries of the instruments. The second system features a *mf* (mezzo-forte) dynamic and includes first and second endings. The third system continues the melodic development with a *p* dynamic. The fourth system concludes the piece with first and second endings. The Atabal part is represented by a drum staff with various rhythmic patterns and rests.

presentan una ascensión emocional expresado por veintitrés espacios conjuntos con breves interrupciones. El primer período A) hemos visto que finaliza con ocho espacios conjuntos para desembocar en un salto de octava. En el Período B), en el tercero de los compases, acelera el tempo con los tresillos para acabar el fraseo en el alargamiento de dos negras y una corchea en el cuarto, es decir, último compás del hemistiquio. Se da también parecido plan simétrico al final de las cadencias.

Como todo Zortziko, por regla, ha de terminar con la Deya, ésta se acomoda a cada frase final conforme a su tonalidad y carácter. De esta forma, en el Período B) los dos últimos compases serán reemplazados por los de la Deya. Los dos compases de la Deya o Llamada podrían ser los compases que aparecen en la «adaptación y arreglo» que del «Aurreku hizo Isidro Ansorena con armonización de L. Urteaga en conformidad a las reglas de Izueta. El Contrapás de dicho arreglo y adaptación es el Omen Agurra (Andreen Deyeko Soñua), Contrapás en Do menor, de Olarán, N.º 3 del catálogo. Por lo tanto, la ejecución que se insinúa aquí, es la siguiente: se toca por segunda vez el Período B) de este Contrapás N.º 9 de Manuel Ansorena en Do menor. Al llegar al compás sexto, se omiten los compases 7.º y 8.º de este Contrapás de Errenderi, y se añaden los dos últimos que aparecen en el Contrapás de Olarán, N.º 3, en Do menor, registrados en «Aurreku», adaptación y arreglo de Isidro Ansorena, y armonización de Luis Urteaga. No es que estos dos compases sean de rigor. Cada txistulari que acompaña a los dantzaris debe ser capaz de reducir los dos o cuatro compases últimos a la tonalidad de la pieza que acaba.

Se ha mencionado más arriba el Bikote formado por el Minueto-Contrapás en la revista «Txistulari», N.º 34, año 1963. De estos Bikotes se trató también en otro lugar, al tratar de las Alboradas (2).

El Minueto, emparejado con el Contrapás de Errenderi, se halla en Do mayor, y se numerará también con el N.º 9. Posee dos Períodos A) y B). El primer Período, tal como viene registrado, consta de diez compases. El segundo Período B) consta de ocho compases. La primera cuestión que se plantea ante esta melodía de Alkate Soñu (Agintari Eresi) concreto de Errenderi, que viene enlazado por la costumbre con el Contrapás en Do menor estudiado anteriormente, es la siguiente: es Zortziko por definición el Minueto o es una pieza libre.

Ante este Minueto de Manuel Ansorena sería posible afirmar que

(2) "Danzas de Euskal Erri", Vol. I, págs. 64-79. Edit. "Auñamendi", San Sebastián.

Alkate Soñu de Eñenderi Nº 9. en Do mayor

Musical score for "Alkate Soñu de Eñenderi Nº 9. en Do mayor". The score is written for four parts: Triсту 1º, Triсту 2º, Bilbote, and Tamboril Atabal. The key signature is one sharp (F#), and the time signature is 3/4. The score is divided into four systems of staves. The first system shows the beginning of the piece with a forte (*f*) dynamic. The second system includes a mezzo-forte (*mf*) dynamic marking. The third system features first and second endings. The fourth system includes a *rall.* (rallentando) marking and further first and second endings. The score is written in a style typical of early 20th-century musical notation, with various ornaments and articulations.

es un Zortziko. Posee, en efecto, dos Períodos, de los cuales el segundo es Zortziko. En cuento al primer Período A), aunque al parecer no se manifiesta como Zortziko, en realidad parece que lo es. Contando sus compases, tal como viene la pieza, consta de diez compases. Pero los compases 7.º y 8.º son repetición de los precedentes 5.º y 6.º De ese modo se alarga el Período A) hasta obtener diez compases, pero lo más probable es que dos de ellos son supérfluos. Cómo ha ocurrido entonces esa repetición de dos compases en el Período, no es fácil de apuntar.

Podría ser una licencia de ejecución que se toma el txistulari para mostrar su habilidad en esa serie de cromatismos conjuntos. Podría ser también un error de copia. Como por otra parte el Minuetto o Alkate Soñu (Agintari Eresi) tiene por finalidad la devolución de las Señoras que hayan intervenido en Gizon Dantza fuera de la plaza pública, no es necesario para tal fin, que sus fraseos estén regularizados o divididos en lotes de compases. Siendo ejecutados en las Alboradas (Goizagun Eresi) ante los portales de las casas principales, no parece existir ninguna ejecución de pasos o evoluciones. Solamente obsta al número mayor de ocho compases de los Períodos la gran irregularidad que se cometería en estas melodías de Alkate Soñu respecto a las demás piezas vascas, todas ellas compuestas o bien de ocho compases o bien de menos de ocho compases. De hecho, la melodía de Alkate Soñu N.º 16 de Isidro Ansorena consta de dos Zortzikos repetidos. La melodía, en cambio, de Alkate Soñu N.º 8, que se halla entre los Contrapases de Humboldt, se compone de cuatro Zortzikos repetidos. Los Minuetos de Tamborileros que figuran en el «Cancionero Vasco» de Azkue (T. I, Danzas sin palabras) núms. 267, 269 y 270, se reparten en Períodos de ocho compases. El Minuetto que figura en el N.º 269 consta de dos Períodos. El primero es Zortziko. El segundo un Amaseiko (de diez y seis compases). El Minuetto de Donestebe exhibe también un Amaseiko en el segundo de sus tres períodos. Pero adviértase que el Período C) (3) es el mismo que el Período A). De hecho constaría de dos períodos, el primero un Zortziko y el segundo un Amaseiko. Con el primer Zortziko repetido se obtendrían los diez y seis compases acostumbrados. El segundo, Amaseiko, no se debiera repetir, pues se ejecutan ya de una vez los diez y seis acostumbrados.

Considerando la estructura del Minuetto de Errenderi en Do mayor, resaltan algunas semejanzas con el Contrapás, con el cual va emparejado. Estas son visibles en el comienzo de la pieza y en su final (intervalo de octava) del primer Período; en el cuarto compás del segundo

(3) "Danzas de Euskalerrri". Vol. I, pág. 69. Edit. "Añamendi", San Sebastián.

Período (intervalo de octava); y en su desarrollo frecuente de espacios conjuntos. Estas semejanzas nos podrían servir de criterio para un adecuado emparejamiento de Minuetos-Contrapases.

Una última reflexión sobre estas piezas del repertorio de Manuel Ansorena Izaguirre abogaría por la desaparición de las fusas que adornan el Minueto, dejándolas en simples semi-corcheas.

Por todo lo dicho en el catálogo publicado en la revista «Txistulari», N.º 69, pág. 51, se interpolarán estos Contrapás y Minueto de esta forma:

Contrapás de Errenderi, de M. Ansorena, N.º 9 en Do mayor. — Alkate Soñu de Errenderi, N.º 9.

CONTRAPASES Y MINUETOS DE DURANGO

En la revista «Txistulari», N.º 69, año 1972, se mencionaron cuatro Contrapases llamados de Humboldt por su referencia a aquel sabio alemán. Ahora se tratará de los Contrapases de Durango, que serán designados de esta manera por ser esa villa vizcaína el lugar de su origen.

Los Contrapases de Durango están recogidos en el «Cancionero popular vasco» de Resurrección M.^a de Azkue, I, Tomo IV «Danzas sin palabras» (4), y figuran bajo los Núms. 271, 272 y 274. Los tres Contrapases, así numerados en el Cancionero de Azkue, fueron tomados de cuaderno que perteneció a Carlos de Bergaretxe, tamborilero de Durango. Datan, al menos, de 1833, fecha en que Bergaretxe ejercía el oficio de tamborilero de aquella villa. Son estimables, por lo tanto, por su antigüedad.

Para el examen de estos Contrapases — que serán objeto de consideración en primer lugar para luego examinar los Minuetos — conviene tener en cuenta algunas advertencias: a) de los tres Contrapases de Durango solamente uno, el N.º 274 de las «Danzas sin palabras» de Azkue, lleva la medida de 4/4. Los otros dos, es decir, los núms. 271 y 272 están medidos en 2/4. b) en la nota siguiente al Contrapás 271 dice así textualmente Azkue: «En el cuaderno de Bergaretxe, de que se ha hablado en las cuatro piezas precedentes, figura ésta como *zortziko*

(4) «La Gran Enciclopedia Vasca», Bilbao, 1968.

(subrayado de Azkue) al igual que otras del mismo compás y ritmo. Es más bien un *schottish* (subrayado de Azkue). Contiene también esta colección del tamborilero durangués verdaderos zortzikos, escritos los más en 6/8 y algunos en 5/8. No los copié por la poca importancia y ningún carácter vasco de sus melodías».

Ateniéndonos a esa nota de Azkue se ordenarán en este estudio los Contrapases de Durango para su examen. En primer lugar, se examinará el Contrapás N.º 274 del Cancionero Vasco, designado como Zortziko.

El compás 4/4 de este Contrapás es propio del género de melodías a que pertenece. La designación, por otra parte, de Contrapás está asimismo de acuerdo con la pieza. Esto induce a creer, que los dos precedentes que figuran bajo los núms. 271 y 272 deben ser también Contrapases. Lo son ya por su título. Pero deben serlo también por el compás propio de estas melodías, el cual es 4/4 y no 2/4. Esta suposición viene corroborada por el número y disposición de sus Períodos, como se verá en este artículo. Se ha advertido además que por testimonio de Azkue el Contrapás N.º 271 del Tomo IV de «Danzas sin palabras» figura como *zortziko*. Esta designación es correcta tanto para las melodías de Asierako Zortziko en 2/4 como para los Contrapases en 4/4, puesto que ambos géneros de melodías son composiciones constantes de ocho compases.

El cuaderno de Bergaretxe, tamborilero de Durango hacia mediados del siglo XIX, designa correctamente a esas piezas como Zortzikos. Luego se discutirá a qué género de Zortziko pertenecen concretamente: a los Contrapases en 4/4, o bien a los Asierako Zortziko en 2/4. Azkue se sorprende de que estas piezas sean designadas como Zortzikos. Y su extrañeza se manifiesta cuando dice: «Contiene también esta colección del tamborilero durangués verdaderos zortzikos, escritos los más a la manera de Iztueta o su amanuense Pedro Albéniz en 6/8 y algunos en 5/8».

Esas líneas manifiestan que Azkue considera como Zortziko la pieza que va medida en compás de 6/8 y en 5/8, que es rectificación del primero. Recuérdense que el vocablo Zortziko posee tres acepciones (5): a) el compás Zortziko en 5/8, y el 6/8 mal aplicado a las piezas de 5/8. b) el concepto literario, es decir, estrofa de ocho versos. c) composición musical de ocho compases o «puntos» de Iztueta (6).

(5) Véase «El Zortziko en el texto de Iztueta» en la revista «Dantzariak». Números 2 y 5, San Sebastián.

(6) Otro aspecto menos importante posee el término Zortziko. En «Dan-

274. - CONTRAPAS (IV).

23.



Tomado del cuaderno que perteneció al tamborileró de Durango en 1833, Carlos de Bergaretxe.

Desde el punto de vista estético, el compás 5/8 es asimétrico. La estrofa literaria posee una proporción de partes externa. La Melodía Zortziko posee un cánón de proporciones externas, como son los lotes de compases. Pero, además, posee la simetría de proporciones fundada en su interna repartición de prótasis y apódosis, generalmente desarrollada de dos en dos compases, de cuatro en cuatro compases y de los dos Períodos de ocho compases. Posee, además, un colorido interno del tempo, ya movido al comienzo de la frase, y de reposo al final; o también de énfasis al comienzo y movido al final. Su cánón estético es la sofrosine o moderación de espíritu como finalidad. Se busca una proporción armónica de partes, de movimiento y de colorido. Si el verso es prosa métrica, nuestro Zortziko es prosa rítmica.

El concepto Zortziko del cuaderno de Bergaretxe es correcto, puesto que es Zortziko coreográfico, y aunque vaya medido en 2/4 es Zortziko por el número de compases o «puntos», en los que está repartido. Por eso, la cuestión planteada ante el Contrapás del N.º 271, como también del N.º 272, es la siguiente: cómo consideraremos a dichas piezas mencionadas, o como Asierako Zortziko en 2/4, o bien como Contrapases Zortziko en 4/4.

La discusión comenzará, por lo tanto, por el Contrapás más obvio y claro de los tres de Durango, que es el que figura bajo el N.º 274.

El Contrapás del N.º 274 del Cancionero de Azkue es un Zortziko perfecto. Consta de dos Períodos. Ambos Períodos se componen de ocho compases o «puntos» reglamentarios. Tal como figura en Azkue el primer Período tiene repetición. Acerca del segundo Período no se indica repetición. Pero es muy fácil de advertir que dicho Zortziko o lote de ocho compases debe llevar la repetición por la misma simetría que están exigiendo estas piezas. Pues todas las estudiadas la poseen. Y en la danza la repetición del Período es regla, tanto en los Zortzikos como en las melodías Soñu Zaarrak.

tzari Dantza” de Bériz significa grupo de “ocho dantzaris”, como el llamado “Achter” tirolés, grupo de ocho dantzaris chicos. En el Banako, Biñako, Launako desfilan de uno en uno, de dos en dos, de cuatro en cuatro los dantzaris del grupo, luego de haber cambiado de puesto los ocho dantzaris. En el “Zortziko” son los Ocho dantzaris del grupo que bailan una ida y vuelta a sus puestos iniciales, y luego vuelven a ejecutar el Juego simple de Espadas. Siendo así que este Zortziko está concebido para Ocho dantzaris en sus cambios y evoluciones, todo grupo numeroso que lo vaya a ejecutar se distribuirá en lotes de ocho dantzaris. Como es natural, este aspecto del Zortziko no aporta ni objeción, ni aclaración a la discusión sobre el Zortziko.

Está la pieza en Do mayor, y su comienzo en la nota dominante recuerda a otros Contrapases. Parece retocada por los tamborileros para una brillante ejecución con profusión de fusas. Es tarea fácil el omitirlas, y suponiendo que los valores de las notas no pasan de semicorcheas ofrece la misma posibilidad coreográfica que la de los otros Contrapases. El segundo Período se ha de repetir lógicamente y en la segunda vez el txistulari ha de acomodar la Deya en los últimos compases. Visto el carácter de los compases 7.º y 8.º, la Deya comenzaría perfectamente en el último tiempo del 7.º compás, y desarrollarse en el 8.º, de este modo: 7.º compás, último tiempo: las notas «do (corchea), re, si (semicorcheas)» se truecan en: «do (corchea), re, mi (semicorchea)». Y el 8.º compás: «do, do, mi, do, do, mi, do» (corchea, semicorchea, semicorchea, corchea, semicorchea, semicorchea, negra), en «sol, sol, sol, fa sostenido, fa sostenido, la, sol» (corchea, semicorchea, semicorchea, corchea, semicorchea, semicorchea, negra). Como es natural esta Deya no es de rigor, sino cada txistulari la variará ad libitum en cada caso concreto según su técnica. Parece que la Deya guipuzcoana se apoya en la sensible.

En el catálogo de los Contrapases, ideado para estos Zortzikos, quedará designado como «Contrapás de Durando N.º 13 en Do mayor».

La pieza recogida por Azkue del cuaderno del txistulari Bergaretxe de Durango, registrada bajo el N.º 272, designada «Contrapás (III)», está medida en 2/4. Este Zortziko está compuesto por una sucesión de cuatro Períodos. Cada Período se desarrolla en ocho compases, menos el segundo, que consta de diez compases. Por la medida podría ser Zortziko Txiki o lo que es lo mismo, Asierako Zortziko, aunque ofrecería un pequeño óbice por los Períodos, que son cuatro, y no los dos acostumbrados. Mayor desconcierto producen todavía los diez compases del segundo Período. La melodía llamada Asierako Zortzikoa, como corresponden llamar a estas composiciones medidas en 2/4, estaría representada con más exactitud por dos Períodos de ocho compases.

Pero por la designación que lleva de Contrapás, y por el precedente Contrapás de Durango núm. 13 en do mayor, examinado ya, optamos por considerar como Contrapás de «Andreen Deyeko Soñua». Por sus Períodos no hay dificultad, aunque a ello se oponga el segundo de los Períodos. Véase, pues, cómo puede resultar un Contrapás clásico vasco de estructura Zortziko.

Los cuatro Períodos se reducen en esta hipótesis a dos. Así resultan diez y seis compases correspondientes a cada Período, que es el número

272-CONTRAPÁS (III)

Allegretto scherzo

21.

rit.

Fin.

a tempo

1.

2.

p

rit.

D.C.

a tempo

De la misma procedencia que las cinco piezas anteriores.
Forma parte del Cancionero selecto, tomo V, pág. 66.

o lote correspondiente a cada parte del Contrapás. Pero el compás 2/4 se trocaría en 4/4, con lo cual los diez y seis compases de cada Período se reducen a ocho. Los ocho compases de cada Período, repetidos como deben serlo por costumbre, resultan los diez y seis acostumbrados de cada período.

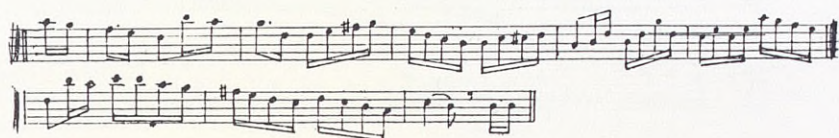
Hasta aquí, pues, se tienen dos Períodos de este Contrapás de Bergaretxe: los dos primeros se reducen al primer período, y los dos segundos se reducen al segundo Período.

El segundo de los Períodos, tal cual está en el cuaderno de Bergaretxe, ofrece una dificultad. Se compone de diez compases, lo cual obsta para ser considerado como Zortziko.

Ante todo, es raro que siendo los demás Períodos de ocho compases, el segundo contenga diez compases. El error no yace en los tres Períodos de ocho, sino en el segundo de los diez compases. El error se subsana con gran probabilidad con la emisión de dos compases del Período en 2/4, y se deben omitir, como es natural, los dos sobrantes.

Un intento de omitir los sobrantes puede ser esta posibilidad. Tomando el segundo período en 2/4, tal como está, se omite: en el 6.º compás del segundo tiempo, notas «re, si, fa, sol» (semicorcheas); 7.º compás entero, notas «re, si, la do, si, la, sol» (corchea, semicorcheas); 9.º compás segundo tiempo, nota «si» (negra) se cambia en «corchea»; 10.º compás, nota «si» (negra) se omite.

Pueden ser probables otras soluciones. De este modo, cambiada la medida de 2/4 a 4/4 se obtienen los ocho compases acostumbrados y deben ser repetidos una vez. Dicho segundo Período lo interpreta Javier Arsuaga del modo siguiente:



Este Contrapás del núm. 272 del Cancionero de Azkue está basado por su estructura en intervalos conjuntos, que lo convierten en melodía ligada y suave. Es evidente que los dos primeros Períodos forman la propuesta y los dos últimos la respuesta. El comienzo del tercer Período os-

tenta visiblemente el tránsito a un nuevo párrafo. Comenzó la pieza con cadencia, y sube ahora de la nota dominante a la tónica, como ocurre en otros Contrapases.

Si alguien optara por retener este Contrapás en su estado originario del cuaderno de Bergaretxe, lo podría considerar como Zortziko Txiki o Asierako Zortzikoa. Pero debe corregir la anomalía del segundo de los Períodos, que no debe constar de diez compases. Otra segunda anomalía sería la de estar compuesta de cuatro Períodos. Pero ciertamente sería una anomalía de poca monta. Como se sabe, las piezas de Asierako Zortziko pertenecen a Gizon Dantza y se ejecutan después de Asierako Soñua. Pueden también ejecutarse entre las sencillas y ágiles composiciones, como las llama Iztueta, en Esku Dantza Neskatxena, Gazte Dantza, Esku Dantza Galayena, Etxe Andre Dantza, etc.

En el catálogo de los Contrapases se insertará esta melodía de la manera siguiente: «Contrapás de Bergaretxe núm. 14 en Sol mayor».

En cuanto a la pieza que con la designación de Contrapás se encuentra bajo el núm. 271 en el Cancionero de Azkue, está considerada como Zortziko en el cuaderno de Bergaretxe. Este término no se aplica como designación ordinaria al Contrapás propiamente dicho, aunque por su estructura sea una composición de ocho compases. Por eso mismo, es más probable no considerarlo como contrapás con capacidad de ser registrado en el catálogo de los Contrapases, de los que estamos tratando.

El Contrapás del cuaderno de Bergaretxe, que figura bajo el núm. 271 en el Cancionero de Azkue, ostenta tres Períodos de ocho compases. Se mide en $2/4$ y con mayor probabilidad se le incluye entre las piezas de Asierako Zortziko. No es posible considerarlo como Contrapás de Andreen Deyeko Soñua, porque el tercero de los Períodos consta ciertamente de ocho compases, pero de considerar la pieza como Contrapás, habría que repetir el último Período cuatro veces para lograr los 32 compases necesarios del Zortziko. Sería posible reunir en un Período de 8 compases los cuales repetidos alcanzarían los 16 compases necesarios del Zortziko Contrapás con la acumulación de los dos primeros Períodos. Pero, por el contrario, con el tercer Período parece imposible alcanzar los 32 compases del Zortziko, a no ser con la repetición excesiva de cuatro veces de los ocho compases originarios. Como en el cuaderno de Bergaretxe se le denomina Zortziko, el designarlo como Contrapás proviene, al parecer, del mismo Azkue.

Presenta la particularidad de tener tres Períodos, en vez de dos, de

Danzas sin palabras
267.- MINUETO DE TAMBORILEROS

Andante grazioso

16.



D.C.

Esta pieza está tomada de un cuaderno que perteneció a Carlos de Bergaretxe, tamborilero de Durango (B) el año de 1833. Figura en el Cancionero selecto V-47.

ocho compases para considerarla como melodía normal de Asierako Zortziko. Pero es más probable considerarlo como tal Zortziko, y debe ser incluido entre las melodías de Asierako Zortziko, cuando éstas se coleccionen en un catálogo.

Esta melodía, designada por Azkue como Contrapás bajo el número 271 de su Cancionero, se halla en el tono de Mi menor. Las fusas que dan movimiento a la pieza son, al parecer, variantes introducidas seguramente por los txistularis, pero pueden ser fácilmente eliminadas. Según Iztueta impiden el desarrollo espontáneo de las evoluciones. En cuanto a los compases siguientes: 6.º del primer Período; 2.º y 4.º del segundo, y 5.º del tercero, las tres notas de un tiempo pueden convertirse fácilmente en cuatro semicorcheas, lo cual facilitaría la acción del dantzari.

Se ha encabezado este artículo con el título de Contrapases y Minuetos de Durango. A continuación se examinarán otras tres Melodías de Alkate Soñu, que recoge Azkue en su Cancionero Popular Vasco, I, Tomo IV, «Danzas sin palabras». Son los números 267, 269 y 270. Pertenecen también al cuaderno de Bergaretxe, txistulari de Durango en 1833.

La melodía que figura bajo el número 267 con el título de «Minueto de Tamborileros», consta de dos Períodos de ocho compases repetidos. Repetidos una vez ambos Períodos, resultan dos Zortzikos perfectos de composición y estructura. Lleva fusas en su segundo Período, y como su ejecución no tiene por finalidad en nuestro Folklore la realización de evoluciones, por lo que parece actualmente, no son óbice en la composición. Con todo, la originaria redacción no parece tendría esas notas en nuestro Folklore, y la antigüedad de la pieza ostentaría una fisonomía más auténtica sin las fusas. Ello no impide que el txistulari varíe en su ejecución el cuarto compás del segundo Período, donde se hallan esas notas. La Deya o Llamada final del segundo Período en su ejecución de la segunda vez, se acomodará fácilmente de este modo al carácter de la pieza: 7.º compás, tercer tiempo, notas «sol, re, re, do» (semicorcheas), se cambian en «sol, sol, sol, fa sostenido» (semicorcheas); en el 8.º compás, primer tiempo, nota «do» (negra) se cambia en «fa sostenido, la» (corcheas); 8.º compás, segundo tiempo, nota «si» (negra) se cambia en «sol» (negra). Este Minueto núm. 267 se incluye en el catálogo de los Contrapases, emparejado de este modo:

«Contrapás de Durango núm. 13, en Do mayor - Alkate Soñu de Durango núm. 13 en Sol mayor.

Otro de los Minuetos recogidos por Azkue y numerado en su Can-

Cancionero vasco manual

269.-MINUETO (II)

18.

The musical score for piece 18, 'Minueto (II)', is written in G major (one sharp) and 3/4 time. It consists of nine staves of music. The first staff begins with a treble clef, a key signature of one sharp (F#), and a 3/4 time signature. The music features a variety of rhythmic patterns, including eighth and sixteenth notes, often grouped with slurs. There are repeat signs (double bar lines with dots) in the third and sixth staves. The piece concludes with a final cadence in the ninth staff.

De igual procedencia que los dos anteriores.

cionero con el núm. 269 pertenece también al cuaderno del txistulari Bergaretxe de Durango.

Está compuesto, como el anterior, de dos Períodos. El primero es normal y acostumbrado de los ocho compases repetidos. El segundo, en cambio, consta de diez y seis compases sin repetición. En total los 32 compases exactos de la melodía Zortziko. Se halla en tono de Re mayor. Su comienzo de dominante a tónica es de una afirmación sostenida durante los tres primeros compases. Luego entra en la clásica agitación, cuya finalidad mira a la ejecución virtuosa de la pieza. Posee también esta melodía de Alkate Soñu tres fusas en el segundo de los compases del segundo Período. Si, según se ha apuntado, las fusas son una rémora para la ejecución coreográfica, no lo son para una ejecución virtuosa de los txistularis. En el catálogo de los Contrapases se le incluirá emparejado de este modo:

«Contrapás de Bergaretxe núm. 14 en Mi menor - Alkate Soñu de Bergaretxe en Re mayor.»

En el Cancionero Vasco, en el mismo Tomo IV «Danzas sin palabras», bajo el número 266 viene una pieza recogida por Azkue, titulada «Contrapás de Tamborileros». Procede, según cree Azkue, de un caserío de Begoña. Se examinará ahora, antes del tercer Minueto de Durango, este Contrapás de Begoña.

El Contrapás de Tamborileros de Begoña se compone de cuatro Períodos de ocho compases. Está medido en $2/4$. La cuestión que se plantea es si realmente se trata de una melodía de Asierako Zortziko, según reza su medida originaria, o más bien es un Contrapás de Andreen Deyeko Soñua, en $4/4$. Son posibles en principio las dos opiniones. Por su compás $2/4$ de la colección manuscrita de Begoña podría ser Asierako Zortziko, tomado en sentido amplio. Pues se compone de cuatro Períodos de ocho compases repetidos. En este caso se le denominaría Zortziko, como se ha dicho del Contrapás número 271, al menos por el compás $2/4$. En cuanto al ritmo es más ligado que aquél. Con todo, es probable considerarlo como melodía de Andreen Deyeko Soñua. Los cuatro Períodos de ocho compases, se pueden distribuir de dos en dos. Los dos primeros Zortzikos sin repetición componen los diez y seis compases de la primera mitad. Y los dos segundos componen los otros diez y seis compases, sumando en total los 32 compases acostumbrados. Tomando de este modo las dos mitades, su composición es evidente.

266.- CONTRAPÁS DE TAMBORILEROS (II).

Allegretto

15.

No tomé nota de su procedencia. Creo haberla copiado de una colección manuscrita que se conservaba en un caserío

El comienzo de la pieza es de sentido descendente hacia la tónica, mientras el segundo Zortziko de esta nueva repartición comienza en sentido inverso, también hacia la tónica. En los últimos ocho compases sucede una variación de tonalidad, pasando del Sol mayor a Sol menor. Esto no ocurre en los demás Contrapases, en los cuales se mantiene hasta el final del Zortziko la misma tonalidad del comienzo. Para la Deya de este Contrapás no parece necesaria ninguna acomodación de los últimos compases. Basta resolver la composición en las dos últimas notas «fa sostenido, sol» (corchea, negra) ejecutándolas en octava alta. En el catálogo de los Contrapases puede figurar con el número 15 junto a los Contrapases del ciclo de Durango de este modo:

«Contrapás de Begoña», núm. 15 en Sol mayor.

El Minueto que puede ir emparejado con dicho Contrapás es el que figura en el Cancionero de Azkue, bajo el núm. 270.

El Alkate Soñu, tercero del ciclo de Durango, es un Zortziko de dos Períodos de ocho compases repetidos. Se halla en tono de Si bemol mayor. Ostenta muchos espacios conjuntos y el final del primer Período desciende un intervalo de octava. La pieza ofrece un comienzo alegre y airoso, y en los primeros tiempos de los primeros compases arranca con movimiento expresado por cuaternas de semicorcheas que se detiene en los últimos tiempos. Cada vez que avanza la pieza, acumula un mayor número de semicorcheas hasta llegar a dominar todo el compás 7.º con doce espacios conjuntos, para finalizar, como se ha apuntado, en el espacio disjunto de una octava completa. Parecido movimiento ofrece en el segundo Período, aunque no tan simétrico, y al final, antes de acabar, acelera su movimiento propio con seis espacios conjuntos. Carácter general de estos Minuetos es la mezcla de intervalos cortos con los máximos, y el movimiento es opuesto, o bien agitado en los primeros tiempos para detenerse en los últimos, o bien detenido en los primeros para acelerarlo en los últimos.

En el catálogo de los Contrapases este Minueto irá emparejado con el Contrapás de Begoña de este modo:

«Contrapás de Begoña número 15 en Sol mayor - Alkate Soñu de Azkue en Si bemol mayor».

Minueto de Donestebe. Como epílogo de este artículo recordaremos el Minueto de Donestebe (Santesteban), del que se habló en otra ocasión

Danzas sin palabras

270.- MINUETO (III)

19.

The musical score consists of seven staves of music in a single system. The key signature is two flats (B-flat and E-flat), and the time signature is 3/4. The music is written in a treble clef. The first staff begins with a treble clef, a key signature of two flats, and a 3/4 time signature. The melody is characterized by frequent sixteenth-note runs and slurs. The piece concludes with a double bar line and repeat dots.

Procedente de Durango como las tres piezas anteriores.

(7). El Minueto en cuestión, tal como viene recogido, consta de tres Períodos. El primero se compone de ocho compases repetidos. El segundo se compone de diez y seis compases repetidos. En cuanto al tercero, es repetición del primero. Por lo mismo, se pueden considerar en esta melodía de Alkate Soñu dos Períodos: el primero quedaría tal como está, con sus compases, que se repiten. El segundo, siendo así que consta de diez y seis compases, no sería necesario repetirlos. Está en Sol mayor, y posee un ritmo tribraco originado por los tresillos frecuentes de sus compases. Puede ir emparejado con el Contrapás de Humboldt núm. 5 en Sol mayor, matizado también de abundantes tresillos.

En el catálogo de los Contrapases quedará incluido de este modo:

«Contrapás de Humboldt núm. 5 en Sol mayor - Alkate Soñu de Donestebe en Sol mayor».

Por todo lo dicho, el catálogo de los Contrapases-Minuetos es el siguiente:

Contrapás de Corpus de Olaizola N.º 1 en Sol mayor.

Contrapás de Eibar de Orbea N.º 2 en Sol mayor.

Contrapás de Olarán N.º 3 en Do menor.

Contrapás de Mundaka, de «Otxolua» N.º 4 en Do mayor.

Contrapás de Humboldt N.º 5 en Sol mayor - Alkate Soñu de Donestebe en Sol mayor.

Contrapás del P. Donostia N.º 6 en Fa mayor.

Contrapás del P. Riezu N.º 7 en Sol mayor.

Contrapás de Urbeltz N.º 8 en Sol mayor - Alkate Soñu de Humboldt en Sol mayor.

Contrapás de Errenderi, de M. Ansorena N.º 9 en Do menor - Alkate Soñu de Errenderri en Do mayor.

Contrapás de... N.º 10.

Contrapás de... N.º 11.

Contrapás de I. Ansorena N.º 12 en Re menor.

(7) "Danzas de Euskalerrri". Vol. I, N.º 30, Colec. "Añañamendi", San Sebastián.

Andante mosso

The musical score is written for a single melodic line in G major (one sharp) and 3/4 time. The tempo is marked 'Andante mosso'. The piece consists of ten staves of music. The first staff begins with a treble clef, a key signature of one sharp (F#), and a 3/4 time signature. The music is characterized by flowing eighth and sixteenth notes, often grouped under slurs. The second staff contains a first ending (marked '1.') and a second ending (marked '2.'). The third staff includes fingerings '1', '2', and '3' above notes. The fourth staff features triplets, with the number '3' written above groups of three notes. The fifth staff continues the melodic line with slurs. The sixth staff includes fingerings '5' and '7' above notes. The seventh staff contains another first ending ('1.') and second ending ('2.'). The eighth staff continues the melodic line. The ninth and tenth staves conclude the piece with sustained notes and slurs.

Contrapás de Durango N.º 13 en Do mayor - Alkate Soñu de Durango en Sol mayor.

Contrapás de Bergaretxe N.º 14 en Sol mayor - Alkate Soñu de Bergaretxe en Re mayor.

Contrapás de Begoña N.º 15 en Sol mayor - Alkate Soñu de Durango en Si bemol mayor.

Contrapás de I. Ansorena N.º 16 en Sol menor - Alkate Soñu de I. Ansorena en Sol menor.